

CANTO DE RESERVA

QUE MIRE YO A MI AMADO
Y MI AMADO A MÍ. (2)

QUE ÉL MIRE POR MIS COSAS Y
YO POR LAS DE ÉL.

¡Quién pudiese dar a entender
la ganancia que hay de
arrojarse en los brazos de
nuestro Señor! ¡Quién pudiese
dar a entender
la ganancia que hay de
arrojarnos en los brazos del
Señor!;

ORACIÓN FINAL

Dios todopoderoso, te pedimos por
medio de nuestro señor Jesucristo que
mires a los jóvenes de nuestro mundo y
mediante tu espíritu les hagas ver que
solo tu amor puede dar sentido a sus
vidas, llámalos a entregarse a los demás
para construir un mundo más humano.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro
señor. Amén.



CANTO A MARÍA:

Madre, vengo ante ti,
mis hermanos
están sufriendo hoy.

Te presento al que nunca rezó
porque nadie le he hablado de ti.

Madre, vengo ante ti,
y te ofrezco sus penas y el dolor, el
llanto de aquel niño sin hogar
y el viejo que hoy vive en soledad.

MARÍA, MADRE DEL AMOR
DAS TU CORAZÓN
AL PIE DE LA CRUZ.
MARÍA, MADRE DEL DOLOR,
LLÉVANOS SIEMPRE JUNTO A TI.



**Seminario Conciliar
de Murcia**

DIÓCESIS DE CARTAGENA

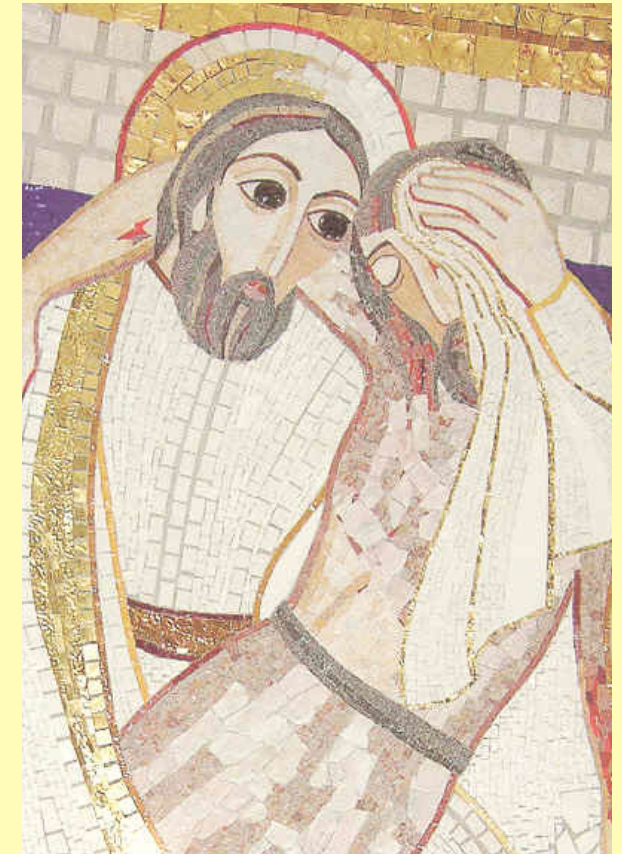
Calle de Gloria, 22 - 30003 Murcia

968 34 16 22

seminariodemurcia.org

Seminario Conciliar de Murcia

VIGILIA DE ORACIÓN



**REZAMOS POR LAS
VOCACIONES SACERDOTALES**

"Sacerdote, signo de entrega"



CANTO DE ENTRADA:

Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida.

AHORA SÓLO IMPORTAS TÚ:
DALE TU PAZ A MI ALMA.

Vengo aquí, mi Señor,
a encontrarme con tu paz que me serena.

AHORA SÓLO IMPORTAS TÚ:
DALE TU PAZ A MI ALMA.

Vengo aquí, mi Señor,
a que, en mí, lo transformes todo en
nuevo.

AHORA SÓLO IMPORTAS TÚ:
DALE TU PAZ A MI ALMA.

Lucas 15,18-24

Cuando salía Jesús al camino, se le acercó uno corriendo, se arrodilló ante él y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no comerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre». Él replicó: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús se quedó mirándolo, lo amó y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dáselo a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego ven y sígueme». A estas palabras, él frunció el ceño y se marchó triste porque era muy rico. Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: «¡Qué difícil les será entrar en el reino de Dios a los que tienen riquezas!» Los discípulos quedaron sorprendidos de estas palabras. Pero Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de Dios».

ECO DEL SALMO: AQUÍ ESTOY PARA HACER TU VOLUNTAD, TODA MI VIDA SEÑOR, PARA HACER TU VOLUNTAD

Salmo 126

Cuando el Señor hizo volver
a los cautivos de Sión,
nos parecía soñar:

la boca se nos llenaba de
risas, la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande
con ellos».

El Señor ha estado grande
con nosotros, y estamos
alegres.

Recoge, Señor, a nuestros
cautivos como los torrentes
del Negueb.

Los que sembraban con
lágrimas
cosechan entre cantares.

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CHRISTUS VIVIT (FRANCISCO)

Quisiera detenerme ahora en la vocación entendida en el sentido preciso del llamado al servicio misionero de los demás.

254. Esta vocación misionera tiene que ver con nuestro servicio a los demás. Porque nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda. Recuerdo que «la misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mí si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo». Por consiguiente, hay que pensar que: toda pastoral es vocacional, toda formación es vocacional y toda espiritualidad es vocacional.

255. Tu vocación no consiste sólo en los trabajos que tengas que hacer, aunque se expresa en ellos. Es algo más, es un camino que orientará muchos esfuerzos y muchas acciones en una dirección de servicio. Por eso, en el discernimiento de una vocación es importante ver si uno reconoce en sí mismo las capacidades necesarias para ese servicio específico a la sociedad.

257. Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser: «En los designios de Dios, cada hombre está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es una vocación». Tu vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás. El asunto no es sólo hacer cosas, sino hacerlas con un sentido, con una orientación. Al respecto, san Alberto Hurtado decía a los jóvenes que hay que tomarse muy en serio el rumbo: «En un barco al piloto que se descuida se le despiden sin remisión, porque juega con algo demasiado sagrado. Y en la vida **¿cuidamos de nuestro rumbo? ¿Cuál es tu rumbo?**

258. Este "ser para los demás" en la vida de cada joven, normalmente está relacionado con dos cuestiones básicas: la formación de una nueva familia y el trabajo.

274. Si partimos de la convicción de que el Espíritu sigue suscitando vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, podemos "volver a echar las redes" en nombre del Señor, con toda confianza. Podemos atrevernos, y debemos hacerlo, a decirle a cada joven que se pregunte por la posibilidad de seguir este camino.

275. Algunas veces he escuchado propuestas a jóvenes que me respondieron casi con burla diciendo: "No, la verdad es que yo no voy para ese lado". Sin embargo, años después algunos de ellos estaban en el Seminario. El Señor no puede faltar a su promesa de no dejar la Iglesia privada de los pastores sin los cuales no podría vivir ni realizar su misión. Y si algunos sacerdotes no dan un buen testimonio, no por eso el Señor dejará de llamar. Al contrario, Él redobla la apuesta porque no deja de cuidar a su Iglesia amada.

CANTO 1

Para que mi amor
no sea un sentimiento,
tan sólo un
deslumbramiento pasajero.
Para no gastar
las palabras más mías
ni vaciar de contenido
mi "te quiero".
Quiero hundir más hondo
mi raíz en Ti
y cimentar en solidez
éste mi afecto.
Pues mi corazón,

que es inquieto y es frágil,
sólo acierta
si se abraza a tu proyecto.
MÁS ALLÁ DE MIS
MIEDOS, MÁS ALLÁ DE MI
INSEGURIDAD, QUIERO
DARTE MI RESPUESTA.
AQUÍ ESTOY
PARA HACER TU
VOLUNTAD, PARA QUE MI
AMOR
SEA DECIR QUE SÍ
HASTA EL FINAL.

CANTO 2

Te seguiré a donde me lleves, sin adelantarme,
sin forzar el paso. sabiamente ignorante,
iré donde no sé; puesto el corazón en Ti, te seguiré.

TRAS EL TESTIMONIO

Me entrego, mi Dios, todo lo
doy a cambio de tu amor.
Me entrego a ti y seguiré
contigo, si duro es el camino,
Pescador, que al pasar por la
orilla del lago,
me viste secando mis redes
al sol;
tu mirar se cruzó con mis
ojos cansados
y entraste en mi vida
buscando mi amor.
yo abrazaré (yo abrazaré) tu
Cruz.
Me entrego a ti, a todo lo
que mandes digo "sí",

mi vida te doy, no vuelvo la
mirada, no ha de faltarme
nada,
si te tengo (si te tengo),
Señor.
Y AHORA QUE SOY TUYO,
MÍRAME,
QUE SÓLO NECESITO TU
QUERER,
SENTIR TU PROPIA VIDA,
AMARTE SIN MEDIDA,
SERVIRTE ES TODA MI
ILUSIÓN.
Y QUÉDATE CONMIGO UNA
VEZ MÁS,
QUE SÓLO NECESITO DE TU
PAZ.